
LÍBERO
DEPORTES
ALEMANIA
06
LUNES 3 DE JULIO DE 2006 • AÑO 9 • Nº 429 • SUPLEMENTO DE DEPORTES DE Página/12
LA ARGENTINA POS-MUNDIAL:
¿aplausos o reproches?
Opinan: Daniel Guiñazú y Gustavo Veiga
FIGURITAS POCO REPETIDAS:
Frings, Thuram, Gattuso, Cristiano Ronaldo.
¿Varios partidos de suspensión a Maxi Rodríguez?
VIEJO FUTBOL
El Viejo Mundo no pierde un Mundial de los que organiza desde Suecia 1958. En Alemania volvió a copar las semifinales, como no ocurría desde España 1982. Pero no todos sus representantes respetan las tradiciones: con Zinedine Zidane a la cabeza, Francia juega a la sudamericana, mientras los alemanes tratan de cambiar su estilo acostumbrado.
ANALIZAN Juan José Panno y Ariel Greco
10
adidas

EFE



"Después de 20 años sin alzar la Copa del Mundo, la elección para entrenador, por carisma y por prestigio, es Maradona."

(El consejo de *El Corriere dello Sport*)

Demasiado respeto

"Argentina respetó mucho a Alemania"; opinó el goleador de la Selección en el Mundial 1966, Luis Artime. "Es difícil hablar de los penales. Y yo menos, porque creo que rematé uno solo en quince años", señaló. "Pero algo está claro: el fútbol argentino como expresión de juego sigue bien arriba. Como Brasil. Mirando a ellos uno advertía que perdiendo seguían con la religión del toque y hasta el pase atrás. Y cuando faltaban tres minutos estaban igual, para no perder la pelota. Y se estaban quedando afuera", dijo Artime.

"Quiero que empiece ya la pretemporada, los torneos, quiero jugar con el Barça ya."

(Lionel Messi)

Página/12 en Alemania

POR JUAN JOSE PANNO

NUREMBERG

COMO NO SUCEDIA DESDE ESPAÑA 1982, LOS CUATRO SEMIFINALISTAS DE LA

Europa se reparte





ALEMANIA

Un tremendo amor propio

Tienen un preparador físico, el norteamericano Mark Verstegen, que viene trabajando el equipo técnico desde más de un año. El hombre, por cuyas manos pasaron esquiadores, beisbolistas de primer nivel y hasta el tenista Andre Agassi, elaboró un plan de trabajo de ejercicios diarios para 40 jugadores preseleccionados. Las imágenes de jugadores corriendo con las piernas atadas o sobre sofisticados aparatos ya no sorprenden. Querían, según el entrenador Jurgen Klinsmann, "agilidad y velocidad para acompañar la fortaleza intrínseca de los jugadores". Pero no deben haber trabajado la resistencia porque en el partido de cuartos Argentina terminó mucho más entera.

Tienen un médico, Müller Wohlfahrt, que les da a los jugadores pastillas concentradas de cresta de gallo, aletas de tiburón, plasma de ternera y otros elementos vigorizantes que no pertenecen al grupo de sustancias prohibidas.

Tienen un espía, Urs Siegenthaler, parte del cuerpo técnico, que estudia a los rivales en colaboración con un profesor de Colonia que le graba todos los videos con detalles de toda clase, lo que permitió que el arquero Lehmann tuviera información vital: un papelito con datos sobre cómo pateaban los jugadores argentinos.

Si ganan el Mundial, muchos van a decir que es el triunfo de la ciencia y la tecnología multidisciplinaria, pero seguramente sus voces serán tapadas por las de quienes aclamarán a los goleadores Lukas Podolski y Miroslav Klose, al estratega Michael Ballack, al brillante centrocampista Torsten Frings y al lateral Philipp Lahm, las verdaderas figuras del plantel.

Alemania pasó la primera fase al trotecito: le ganó 4-2 a Costa Rica, 1-0 a Polonia y 3-0 a los suplentes de Ecuador, y en cuartos, después de liquidar 2-0 a Suecia, se encontró con Argentina, que lo superó en largos pasajes del encuentro, pero no en la definición por penales.

Tienen la ventaja de ser locales, un poco de ayuda de los árbitros y un tremendo amor propio.





ITALIA

La Armada Branca-Lippi

El equipo llegó al torneo en silencio, tratando de pasar inadvertido, y de no dejar ningún resquicio para que se lo relacionara con la corrupción de las apuestas clandestinas que envuelve al fútbol local. Y acaso para demostrar inocencia y hacer creer que no tenían vinculación ni con la mugre de hoy ni con la tradición del *catenaccio* de siempre, ni nada de nada, jugó un interesante y vistoso partido de fútbol contra Ghana.

Marcelo Lippi dejó a Gattuso en el banco, anunció que la gente se iba a divertir y así fue: Italia ganó y gustó, aunque a los conservadores no les cayó nada bien que los africanos hubieran tenido su momento en el partido. En la segunda presentación empataron con el escuadrón de atléticos jugadores norteamericanos y como no hubo juego ni triunfo rápidamente se recurrió a la vieja escuela. Lo que ellos llaman "La Nostra". En el tercer partido la pasaron mal al principio, pero después del fenomenal cabezazo de Materazzi, que había entrado por la lesión de Nesta, desplegaron todos los capítulos del manual de la defensa fuerte y el contraataque fulminante y liquidaron el juego con oficio.

Con Totti en el banco, sufrió muchísimo el encuentro de los octavos de final del Mundial. Australia, un equipo tan fuerte y atlético como Estados Unidos, que gracias a Guus Hiddink matizó lo suyo con un nuevo gusto en el manejo de la pelota, lo puso en aprietos. Cuando se terminaban los 90 minutos e Italia, que estaba con diez por la expulsión de Materazzi, parecía perder resistencia física, llegó un contraataque y un supuesto penal a Grosso, del que todavía se sigue hablando. A los italianos los habían afanado en el último Mundial; el español Medina Cantalejo les devolvió algo. Totti, que había entrado un rato antes, hizo lo que tenía que hacer con un remate impecable e Italia se metió en los cuartos. Les tocó Ucrania que había llegado ahí medio de casualidad, tras eliminar por penales a Suiza. Shevchenko y diez más tuvieron un poquito de mala suerte y cometieron un montón de errores y la fábrica de contragolpes mejoró su producción: 3-0. Aquí están con un arquero, Buffon, que parece imbatible, con Totti como estandarte, con Luca Toni que parece haber encontrado la senda del gol, y con una legión de soldados de mediocampo y retaguardia para sostener una gran ilusión.

Y sueñan con repetir el 3-0 de la final del '82 en Madrid. En silencio, eso sí.

Una opinión matadora

"Respeto a Pekerman por lo hecho durante estos dos años, mostramos en los cinco partidos que tenemos un estilo argentino y que podemos derrotar a cualquiera –opinó Mario Alberto Kempes–. Pero haber hecho entrar a Julio Cruz en vez de a Lionel Messi o Javier Saviola es, para mí, el momento clave y decisivo del partido."



Los argentinos que quedan en el Mundial: el árbitro Horacio Elizondo, Mauro Camoranesi (en la selección de Italia) y David Trezeguet (en la de Francia).

"El fútbol no es una ciencia exacta y no sé explicar exactamente qué ocurrió. Esperábamos más y creo que podríamos haber jugado mejor."

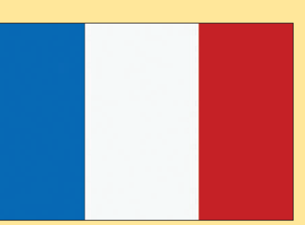
(Carlos Alberto Parreira)

COPA DEL MUNDO SON DE ESA PROCEDENCIA, AUNQUE LOS ESTILOS SEAN DIFERENTES

la torta del Mundial







FRANCIA

Sudamericano por adopción

Es el equipo más sudamericano de los cuatro, el que más cómodo se siente manejando la pelota, el de mayor riqueza técnica individual, el que menos vorágine le imprime al juego por la veteranía de algunos jugadores, el de más experiencia mundialista. De hecho, Barthez, Thuram, Zidane, Henry, Vieira, Trezeguet pertenecen a la vieja guardia del cuadro que se consagró campeón del mundo en el '98. En este Mundial empezó mal, empató con Suiza, igualó con Corea del Sur y ya en zona de riesgo se clasificó al superar 2-0 a Togo, sin discusiones, sin Zidane en la cancha, ausente por doble amarilla. Antes de ese partido, el presidente Jacques Chirac hizo un llamamiento oficial: "Tenemos que estar unidos, sin fisuras, orgullosos de nuestro equipo y de nuestro porvenir". Los diarios les dedicaban mucho espacio a las divisiones internas y al enfrentamiento de algunos jugadores con el técnico Raymond Domenech.

En los octavos de final se cruzó con el agrandadísimo España y resolvió el pleito sin mayores dificultades. Perdía 1-0 con un penal que convirtió Villa, pero en ningún momento se desesperó y fue imponiendo lentamente su juego. Empató Ribery en el primer tiempo, aumentó Vieira en el segundo con un cabezazo y le puso el broche con un enganche extraordinario de Zidane, que dejó colgado de una liana a Tarzán Puyol, para cruzar la pelota a la red en la que también quedaron envueltos todos aquellos que habían pedido su jubilación. Más de 22 millones de televidentes contemplaron en Francia cómo se había rescatado la moral de la *tendencia declinológica*, neologismo que utilizan para resumir la crisis del país después del no a la candidatura de París para los Juegos Olímpicos, y del no a todas las reformas políticas propuestas.

En cuartos de final no se asustó de los pergaminos ni de los fuegos artificiales de los brasileños y les dio a tomar de la medicina que hizo grandes a los mejores cuadros brasileños: el toque. Zidane, en una actuación soberbia (seguramente la mejor de un jugador en el torneo) dirigió la batuta y Henry ejecutó el remate definitivo. Ganó antes de los 90 minutos, llega fresquito, anímicamente muy bien. Tiene un problema: aunque sólo le hicieron dos goles en cinco partidos, el arquero Barthez amenaza siempre en convertirse en el mejor delantero de los contrarios.



PORTUGAL

Los malos de la película

Cuando les cobran un foul lloran como en el fado más triste de Amalia Rodrigues; cuando pegan patadas miran con cara de inocentes y dicen ser más buenos que el alfarero de *La caverna* de Saramago; cuando se arma lío dicen "yo, portugués". Son los malos de la película mundialista y de la mano de Luiz Felipe Scolari, un brasileño increíblemente parecido a Gene Hackman, mucha calle, mañero viejo, llegaron a las semifinales del Mundial, y ni se les cruza por la cabeza la idea de jugar por el tercer puesto, con lo que, en realidad, podrían darse por satisfechos. Van por más, quieren más. Bajaron a Holanda, en la batalla de Nuremberg de octavos, eliminaron por penales a Inglaterra después de dos horas intensas y ahora quieren limpiar a Francia para viajar el 9 de julio a Berlín, a jugar la final.

El técnico campeón del Mundo con Brasil en el 2002 se tomó un año sabático después de aquella conquista y aceptó dirigir a los portugueses antes de la Eurocopa del 2004. Mostraron un juego irregular y, de locales, perdieron la final con los mezquinos griegos, un equipo mediocre y sin vuelo. Entonces empezaron a surgir las voces disidentes que pedían un cambio de entrenador. Scolari (Felipao para el mundillo del fútbol) se mantuvo en su cargo. Antes del Mundial, Figo salió a defenderlo públicamente: "Si se va Scolari retrocedemos veinte años", dijo. Hoy este gaúcho de 59 años es poco menos que un Dios para los hinchas portugueses.

En la primera fase del Mundial, los portugueses se clasificaron invictos, después de vencer sucesivamente 1-0 a Angola, 2-0 a Irán y 2-1 a México. Pudieron ser rivales de Argentina si perdían contra México, pero ellos preferían a Holanda. Allí se pusieron 1-0 y cuando el partido se puso bravo, pegaron, hicieron tiempo y ensuciaron todo, con la complicidad del árbitro y también de los holandeses que entraron en el juego bélico. Con Inglaterra, beneficiados por la expulsión de Rooney, fueron a buscar el partido pero no pudieron quebrar la resistencia rival. Y hasta pasaron por algunas situaciones de apremio sobre el cierre de los 90 minutos y también en el alargue. Ganaron en los penales porque tienen un arquerazo, Ricardo, y porque patearon mejor.

Son ordenados, prolijos en la marca, se paran bien en el medio con Deco y dependen arriba del fútbol que puede generar Figo, que está haciendo un gran Mundial. Golpeado tras el encuentro con Inglaterra, al volante del Inter lo cuidan como a un bebé para que el miércoles pueda jugar.

¿Será la verdadera razón?

¿Tendrá algo que ver la renuencia de José Pekerman a seguir dirigiendo la Selección Argentina con el contrato que la Asociación del Fútbol Argentino firmó con la empresa rusa Renova para jugar 24 amistosos a cambio de 600 mil euros por encuentro en el período 2006-2010? ¿Tendrá que ver con las potestades que dispondría el dueño de la empresa, el ruso Viktor Vekselberg, para acceder sin restricciones a la concentración y al vestuario del equipo nacional?

"Hay que mantener el espíritu guerrero. Vamos a jugar las semifinales y tenemos una posibilidad de ganar. Pero queremos ir paso a paso."

(Luiz Felipe Scolari, DT de Portugal)



Se prueban las pilchas

Aunque Julio Grondona decidirá recién al término de la Copa del Mundo sobre la futura conducción de la Selección (y sus allegados insisten en que intentará convencer a Pekerman para que continúe), algunos pícaros ya se anotaron en la carrera sucesoria, apenas 48 horas después de la eliminación. "Me gustaría dirigirla con un grupo, gente que colaboró conmigo. Sería lo que busqué siempre: dirigir con un equipo de trabajo. Hablamos con Diego y algo tenemos que hacer", se anotó Carlos Salvador Bilardo. Dios nos libre...

DIARIO DE VIAJE

POR A. G.

"Anclados en Nuremberg" podría ser el título. Hace meses, años, en esta ciudad se jugó un Mundial. Al menos, no quedan ni rastros de una subsede del torneo que todavía se está jugando y en el que el dueño de casa sigue en carrera. Para Nuremberg, es como si la Copa del Mundo ya se terminó hace rato. Salvo, claro, por un detalle: domingo a la noche, bastante fresquita, por la calle casi no pasa gente, más que algunos borrachines aislados. Apenas hay un par de bares y restaurantes abiertos. Entonces, las voces delatan los últimos atisbos mundialistas. "Sigo sin entender que José no haya puesto Messi", se escucha a la pasada. Y ahí esta la clave: en el centro de Nuremberg sólo parece haber periodistas argentinos. Algunos a la espera de que les confirmen los vuelos de regreso. Otros, a la espera de los partidos de las semifinales, en el primer día tranquilo en un mes, sin partidos de otros países y con la Selección ya lejos de Herzogenaurach. Sobre la calle principal de la Altstadt comparten la cena los enviados de *Clarín*, con Cardozo y Pagani a la cabeza. También aparece Walter Saavedra, el relator de Mitre, triste por el regreso al otro día pero feliz como un chico por al fin tener la pelota "manchada" con citas y datos futboleros en los gajos. A la vuelta, Hernán Claus, Luis Calvano y el resto de los cronistas de *Olé* charlan sobre la sucesión (o no) de Pekerman. También pasan Leto y Facundo Quiroga. Al rato los que llegan son Diego Borinsky, que no pierde la chance de hacer una encuesta sobre quién debe ser el técnico de la Selección, y Elías Perugino, de *El Gráfico*. Unos van, otros se quedan, charlan en una mesa, luego van a la otra. Parece una gran reunión en el centro de Nuremberg. Mientras se discute de fútbol, también aparecen los guías turísticos, que recomiendan no perderse el Museo Germánico o el Centro de Documentación, los tours de la tarde. Hay quien se lamenta no haber ido a la Sala 600, que como sólo está abierta al público los domingos, ya no habrá ocasión para visitarla. Hasta Andrés Burgo, un periodista argentino radicado en España, se suma desde Wurzburg y por teléfono al itinerario turístico. Es que al tiempo que programa el viaje a Dortmund, cuenta que es imperdible la escapada a Bamberg. Alguien a la pasada relata que por costumbre se dio una vueltita por Herzogenaurach y vio que en la sede de Adidas cambiaron el escudo gigante de la AFA por una foto de Podolski y que el hotel en el que hasta ayer paró la Selección quedó desierto. "Cuando no salen campeón, el Herzogspark está vacío", surgió el chiste con la canción de la hinchada de Boca. "Pasé treinta días por la puerta sin entrar, aproveché para ir al Outlet de Adidas", tuvo que confesar el cronista por el verdadero motivo de su paseo. Claro que mientras todos hacen tiempo en Nuremberg, el que mejor aprovechó los días sandwich fue Elio Rossi, que se tomó un avión y esperará las semifinales del martes y miércoles en Menorca.

Página/12 en Alemania



EL LOCO FRINGS, EL SERIO GATT

Figuritas

El 28 de febrero de 2001, nueve niños se acercaron a la puerta de su casa en Bremen y le propusieron: "¿Señor Frings, no quisiera jugar al fútbol con nosotros?". Y Torsten Frings, el volante central que había debutado el día anterior con la camiseta de Alemania en la derrota 1-0 ante Francia, no lo dudó y jugó la siguiente hora y media con los chicos. "Quería seguir corriendo y la pasé muy bien", confesó después. Los pibes tuvieron suerte, ya que lo encontraron de buen humor. Es que actitudes como ésa del mediocampista alemán son tan comunes como los días que llega a los entrenamientos y, sin ningún problema aparente, no cruza palabras ni con compañeros ni con simpatizantes que se acercan a saludarlo. Tal vez en ese momento recordó cuando jugaba en las calles de Alsdorf, un pueblo cerca de la triple frontera con Holanda y Bélgica. Es que a diferencia de la mayoría de los futbolistas alemanes, a este todo terreno que llegó a jugar tanto de marcador lateral derecho como de wing izquierdo, lo reclutó un club de su pueblo ya con edad de juvenil, con muy poco tiempo de desarrollo en inferiores. "El talento a secas no te lleva a ninguna parte. Zidane y Beckham también hacen horas extra para seguir superándose", suele repetir para explicar su veloz crecimiento, que ya lo llevó a pasar por Werder Bremen, Bayern Munich y Borussia Dortmund, tres de los grandes de Alemania. Ahora, busca lavar la frustración de la final perdida en Corea y Japón, una mancha según él: "Eso no fue nada. Sólo quedamos segundos". Lo cierto es que Frings es un personaje llamativo para la cultura alemana, con un look bastante informal. Suele andar con la camiseta 21 de San Antonio Spurs, con el nombre de Tim Duncan, una gorra de béisbol, y sólo para jugar se saca la enorme cruz que lleva en el pecho. Además, tiene once tatuajes en el cuerpo, entre ellos un 22 en números romanos en el antebrazo derecho. "Se trata de mi número de la suerte. Nací un día 22 (de noviembre), también me casé un 22 y mi hija Lena también vino al mundo un 22", asegura. Seguramente, Frings no tiene ni idea de lo que significa el 22 en la quiniela, pero aun así lo representa muy bien.



Es el símbolo de la se
na. Por más que la n
aficionados lo cuest
escasas condiciones técni
nadores –de diferentes pa
de ver el juego– lo valora
ran imprescindible. Por su
combate dentro del campo
cos italianos sueñan con p
Entonces, exagerados com
periodistas italianos se en
le preguntaron, con toda n
con Ronaldinho fuera de l
cia, él pasaba a ser uno de
jes de la Copa del Mundo
Gattuso sabe más que nad
jugador es: "¿Yo como Ro
es un insulto al fútbol –re
lante del Milan, el Perro F
en los sueños puedo parec
dinho", comentó el calabr
en lo único que se parezca
es en su origen humilde. E
gen que llevó a enrostrarle
alemanes, que hablaron de
rásito" sobre su Italia y qu
montaje con un plato de s
pistola. "¿Cómo se puede
bra si mis padres trabajaro
años por un puñado de lir
mediocampista, que tamb
que tiene dos tíos que viv
en Alemania desde hace n
"como tantos italianos me
Sur) que colaboraron con
este país". Pero Gattuso n
corredor. Es uno de los líd
el que es capaz de amagar
cachetada en broma al ent
el que anima a todos sus c
con palabras al oído, el qu
tiffosi para que aumenten
También es el que armó u
fútbol en su Cosenza nata
jugadores que revoluciono
vigente en Italia, cuando d
charse del Perugia al Glas
sin tener en cuenta derech
ción ni nada de ello. Ring
está enojado con los alem
tió venganza. Pobre de ell

¿Será la verdadera razón?

¿Tendrá algo que ver la renuencia de José Pekerman a seguir dirigiendo la Selección Argentina con el contrato que la Asociación del Fútbol Argentino firmó con la empresa rusa Renova para jugar 24 amistosos a cambio de 600 mil euros por encuentro en el período 2006-2010? ¿Tendrá que ver con las potestades que dispondría el dueño de la empresa, el ruso Viktor Vekselberg, para acceder sin restricciones a la concentración y al vestuario del equipo nacional?

"Hay que mantener el espíritu guerrero. Vamos a jugar las semifinales y tenemos una posibilidad de ganar. Pero queremos ir paso a paso."

(Luiz Felipe Scolari, DT de Portugal)



Se prueban las pilchas

Aunque Julio Grondona decidirá recién al término de la Copa del Mundo sobre la futura conducción de la Selección (y sus allegados insisten en que intentará convencer a Pekerman para que continúe), algunos pícaros ya se anotaron en la carrera sucesoria, apenas 48 horas después de la eliminación. "Me gustaría dirigirla con un grupo, gente que colaboró conmigo. Sería lo que busqué siempre: dirigir con un equipo de trabajo. Hablamos con Diego y algo tenemos que hacer", se anotó Carlos Salvador Bilardo. Dios nos libre...



3,75

en millones de euros, el dinero que se repartirán el plantel y el cuerpo técnico del seleccionado argentino. La AFA recibió 7,5 millones de euros por su participación en la Copa del Mundo al haber alcanzado la Selección los cuartos de final, y repartirá los ingresos.

¡Eso es pasión mundialista!

Un inesperado corte eléctrico que privó a la población de la localidad argelina de Ksar Chellala del partido Alemania-Argentina provocó una revuelta que se saldó con el incendio de varias dependencias oficiales. Al verse privados del partido, centenares de jóvenes se echaron a la calle enfrentándose a las fuerzas del orden, incendiando la alcaldía y una comisaría, y causando serios destrozos en las calles. La policía se vio obligada a lanzar granadas lacrimógenas para contener a los manifestantes.

DIARIO DE VIAJE

POR A. G.

"Anclados en Nuremberg" podría ser el título. Hace meses, años, en esta ciudad se jugó un Mundial. Al menos, no quedan ni rastros de una subsede del torneo que todavía se está jugando y en el que el dueño de casa sigue en carrera. Para Nuremberg, es como si la Copa del Mundo ya se terminó hace rato. Salvo, claro, por un detalle: domingo a la noche, bastante fresquita, por la calle casi no pasa gente, más que algunos borrachines aislados. Apenas hay un par de bares y restaurantes abiertos. Entonces, las voces delatan los últimos atisbos mundialistas. "Sigo sin entender que José no haya puesto Messi", se escucha a la pasada. Y ahí esta la clave: en el centro de Nuremberg sólo parece haber periodistas argentinos. Algunos a la espera de que les confirmen los vuelos de regreso. Otros, a la espera de los partidos de las semifinales, en el primer día tranquilo en un mes, sin partidos de otros países y con la Selección ya lejos de Herzogenaurach. Sobre la calle principal de la Altstadt comparten la cena los enviados de *Clarín*, con Cardozo y Pagani a la cabeza. También aparece Walter Saavedra, el relator de Mitre, triste por el regreso al otro día pero feliz como un chico por al fin tener la pelota "manchada" con citas y datos futboleros en los gajos. A la vuelta, Hernán Claus, Luis Calvano y el resto de los cronistas de *Olé* charlan sobre la sucesión (o no) de Pekerman. También pasan Leto y Facundo Quiroga. Al rato los que llegan son Diego Borinsky, que no pierde la chance de hacer una encuesta sobre quién debe ser el técnico de la Selección, y Elías Perugino, de *El Gráfico*. Unos van, otros se quedan, charlan en una mesa, luego van a la otra. Parece una gran reunión en el centro de Nuremberg. Mientras se discute de fútbol, también aparecen los guías turísticos, que recomiendan no perderse el Museo Germánico o el Centro de Documentación, los tours de la tarde. Hay quien se lamenta no haber ido a la Sala 600, que como sólo está abierta al público los domingos, ya no habrá ocasión para visitarla. Hasta Andrés Burgo, un periodista argentino radicado en España, se suma desde Wurzburg y por teléfono al itinerario turístico. Es que al tiempo que programa el viaje a Dortmund, cuenta que es imperdible la escapada a Bamberg. Alguien a la pasada relata que por costumbre se dio una vueltita por Herzogenaurach y vio que en la sede de Adidas cambiaron el escudo gigante de la AFA por una foto de Podolski y que el hotel en el que hasta ayer paró la Selección quedó desierto. "Cuando no salen campeón, el Herzogspark está vacío", surgió el chiste con la canción de la hinchada de Boca. "Pasé treinta días por la puerta sin entrar, aproveché para ir al Outlet de Adidas", tuvo que confesar el cronista por el verdadero motivo de su paseo. Claro que mientras todos hacen tiempo en Nuremberg, el que mejor aprovechó los días sandwich fue Elio Rossi, que se tomó un avión y esperará las semifinales del martes y miércoles en Menorca.





Página/12 en Alemania

EL LOCO FRINGS, EL SERIO GATTUSO, EL INTELECTUAL THURAM, EL LINDO CRISTIANO

Figuritas no tan repetidas

POR ARIEL GRECO

NUREMBERG

FRINGS (ALEMANIA)

El 28 de febrero de 2001, nueve niños se acercaron a la puerta de su casa en Bremen y le propusieron: "¿Señor Frings, no quisiera jugar al fútbol con nosotros?". Y Torsten Frings, el volante central que había debutado el día anterior con la camiseta de Alemania en la derrota 1-0 ante Francia, no lo dudó y jugó la siguiente hora y media con los chicos. "Quería seguir corriendo y la pasé muy bien", confesó después. Los pibes tuvieron suerte, ya que lo encontraron de buen humor. Es que actitudes como ésa del mediocampista alemán son tan comunes como los días que llega a los entrenamientos y, sin ningún problema aparente, no cruza palabras ni con compañeros ni con simpatizantes que se acercan a saludarlo. Tal vez en ese momento recordó cuando jugaba en las calles de Alsdorf, un pueblo cerca de la triple frontera con Holanda y Bélgica. Es que a diferencia de la mayoría de los futbolistas alemanes, a este todo terreno que llegó a jugar tanto de marcador lateral derecho como de wing izquierdo, lo reclutó un club de su pueblo ya con edad de juvenil, con muy poco tiempo de desarrollo en inferiores. "El talento a secas no te lleva a ninguna parte. Zidane y Beckham también hacen horas extra para seguir superándose", suele repetir para explicar su veloz crecimiento, que ya lo llevó a pasar por Werder Bremen, Bayern Munich y Borussia Dortmund, tres de los grandes de Alemania. Ahora, busca lavar la frustración de la final perdida en Corea y Japón, una mancha según él: "Eso no fue nada. Sólo quedamos segundos". Lo cierto es que Frings es un personaje llamativo para la cultura alemana, con un look bastante informal. Suele andar con la camiseta 21 de San Antonio Spurs, con el nombre de Tim Duncan, una gorra de béisbol, y sólo para jugar se saca la enorme cruz que lleva en el pecho. Además, tiene once tatuajes en el cuerpo, entre ellos un 22 en números romanos en el antebrazo derecho. "Se trata de mi número de la suerte. Nací un día 22 (de noviembre), también me casé un 22 y mi hija Lena también vino al mundo un 22", asegura. Seguramente, Frings no tiene ni idea de lo que significa el 22 en la quiniela, pero aun así lo representa muy bien.





GATTUSO (ITALIA)

Es el símbolo de la selección italiana. Por más que la mayoría de los aficionados lo cuestiona por sus escasas condiciones técnicas, los entrenadores –de diferentes países y maneras de ver el juego– lo valoran y lo consideran imprescindible. Por su capacidad de combate dentro del campo, miles de chicos italianos sueñan con parecérsele. Entonces, exagerados como pocos, los periodistas italianos se envalentonaron y le preguntaron, con toda naturalidad, si con Ronaldinho fuera de la competencia, él pasaba a ser uno de los personajes de la Copa del Mundo. Pero Gennaro Gattuso sabe más que nadie qué clase de jugador es: "¿Yo como Ronaldinho? Eso es un insulto al fútbol –respondió el volante del Milan, el Perro Rabioso–. Ni en los sueños puedo parecerme a Ronaldinho", comentó el calabrés, que tal vez en lo único que se parezca a Ronaldinho es en su origen humilde. Ese mismo origen que llevó a enrostrarles a medios los alemanes, que hablaron de un "país parásito" sobre su Italia y que armaron un montaje con un plato de spaghettis y una pistola. "¿Cómo se puede decir esa palabra si mis padres trabajaron cuarenta años por un puñado de liras?", señaló el mediocampista, que también recordó que tiene dos tíos que viven y trabajan en Alemania desde hace muchos años, "como tantos italianos meridionales (del Sur) que colaboraron con la grandeza de este país". Pero Gattuso no es sólo un corredor. Es uno de los líderes de Italia, el que es capaz de amagarle a pegar una cachetada en broma al entrenador Lippi, el que anima a todos sus compañeros con palabras al oído, el que arenga a los *tiffosi* para que aumenten el aliento. También es el que armó una escuela de fútbol en su Cosenza natal y uno de los jugadores que revolucionó la legislación vigente en Italia, cuando decidió marcharse del Perugia al Glasgow Rangers sin tener en cuenta derechos de formación ni nada de ello. Ringhio (Gruñón) está enojado con los alemanes y prometió venganza. Pobre de ellos.

THURAM (FRANCIA)

"Confirmo que Thuram, Makelele y yo vamos a volver a la Selección." Zinedine Zidane hizo el anuncio y jamás pensó que luego tendría que organizar una reunión con su amigo Lilian, el técnico Domenech y el presidente de la Federación Francesa para convencer a Thuram de que no le había faltado el respeto al hacer ese anuncio sin consultarlo. Es que *Zizou* recordó una vieja frase pronunciada el 17 de agosto de 1994, cuando ambos debutaron con la *bleu* ante Checoslovaquia. "Empezamos juntos y nos iremos juntos." Así lo habían hecho tras la Eurocopa 2004, así será tras la culminación del Mundial. Pero lo que deja claro la anécdota es la personalidad del defensor nacido en Isla Guadalupe, un personaje peculiar capaz de dejar en ridículo al líder derechista Jean-Marie Le Pen, que afirmó la semana pasada que en la selección francesa había muchos jugadores negros. "Yo no soy negro –ironizó–. Lo grave es que con tantos años de político no haya aprendido un poco de la historia de Francia", comentó Thuram. Incluso, el ministro del Interior francés, Nicolas Sarkozy, lo mandó a llamar para charlar sobre las revueltas estudiantiles de octubre del año pasado, luego de escucharlo reflexionar en una entrevista. No por nada, Thuram fomentó en Fontainebleau, el peligroso suburbio parisino donde creció, la creación de espacios alternativos para alejar a los chicos del lugar de la delincuencia y las drogas. Lector compulsivo y miembro del Alto Consejo de Integración, una entidad que lucha contra la discriminación, Thuram disfruta cada día con la edición de *Libération*, el diario fundado por Sartre, y con tratados de filosofía clásicos, que le valieron el mote de "el intelectual", de parte de sus compañeros de la camada campeona de 1998. Claro que nada de ello distrae su foco del fútbol. Con 117 partidos internacionales, el defensor de Juventus es el jugador que más veces vistió la camiseta azul y vivió su mayor momento de gloria en las semifinales de 1998, cuando le anotó dos goles a Croacia. "Ese día me equivoqué. Lo malo es que Capello –su entrenador en Juventus– se lo creyó, y como nunca lo repetí, me echa en cara que en Francia hago cosas que en el club no hago."



C. RONALDO (PORTUGAL)

Las chicas mueren por él. Hay miles de sitios en Internet donde circulan sus fotos y no sólo vestido como jugador: aparece con gafas oscuras, con el torso desnudo, con remeras ajustadas, con diferentes gorros, con el pelo con gel prolijamente descuidado. Hasta fue elegido como el "icono gay" del Mundial. Es que Cristiano Ronaldo es una de las nuevas luminarias que el marketing del fútbol apunta para convertir en un ídolo. Casualidad o no, el extremo portugués llegó al Manchester United tras la partida de David Beckham y heredó la histórica camiseta número 7 del Spice Boy. Y claro, detrás también llegó toda la movida publicitaria de un jugador que es capaz de levantar a toda una tribuna con sus movimientos espectaculares, no siempre productivos. Y puede continuar tras los pasos de Beckham: ayer anunció que si el candidato Villar Mir gana las elecciones en el Real Madrid, continuará su carrera en el club blanco. Admirador de Diego Maradona y apodado Kluivert en honor del delantero holandés, Cristiano maravilló a Sir Alex Ferguson en un amistoso de pretemporada que el Sporting de Lisboa, su equipo de entonces, derrotó 3-1 al poderoso Manchester United. En el avión de regreso a Inglaterra, algunos jugadores le sugirieron al entrenador algo que éste ya tenía decidido: contratar a ese juvenil que los había dejado en ridículo. Una semana después, los Red Devils anunciaban la contratación de su nueva estrellita, que fue elegido el jugador del año en su primera temporada en el club. En la selección portuguesa, su camino no ha sido tan sencillo. Por lo pronto, tuvo que conformarse con la casaca 17, porque la 7 la lleva un tal Figo. Además, algunos compañeros lo acusaron de individualista y de no preocuparse por el equipo. Sin embargo, finalmente se ganó un lugar y la confianza del técnico Luiz Felipe Scolari, aunque hasta ahora sólo se destacó por el decisivo penal que le convirtió a Inglaterra. "Cristiano ha recompensado mi confianza en él y ha crecido de veras como jugador. Posee muchísima calidad técnica, un buen cambio de ritmo y un disparo más que aceptable, entre otras cosas", asegura el entrenador. Eso sí, no le pidan que cabecee...

Un Mundial demasiado amarrete

Con 60 partidos ya jugados y sólo cuatro por disputarse, el Mundial 2006 es el segundo más pobre en cantidad de goles anotados, con un promedio de apenas 2,30 por partido, según se ve en el cuadro.

1º Suiza 1954	5,38	10º Chile 1962	2,78
2º Francia 1938	4,67	11º Estados Unidos 1994	2,71
3º Italia 1934	4,12	12º Argentina 1978	2,68
4º Brasil 1950	4,00	13º Francia 1998	2,67
5º Uruguay 1930	3,89	14º Alemania 1974	2,55
6º Suecia 1958	3,60	15º México 1986	2,54
7º México 1970	2,97	16º Corea-Japón 2002	2,52
8º España 1982	2,81	**17º Alemania 2006**	**2,30**
9º Inglaterra 1966	2,78	18º Italia 1990	2,21



en millones de euros, el dinero que se repartirán el plantel y el cuerpo técnico del seleccionado argentino. La AFA recibió 7,5 millones de euros por su participación en la Copa del Mundo al haber alcanzado la Selección los cuartos de final, y repartirá los ingresos.

¡Eso es pasión mundialista!

Un inesperado corte eléctrico que privó a la población de la localidad argelina de Ksar Chellala del partido Alemania-Argentina provocó una revuelta que se saldó con el incendio de varias dependencias oficiales. Al verse privados del partido, centenares de jóvenes se echaron a la calle enfrentándose a las fuerzas del orden, incendiando la alcaldía y una comisaría, y causando serios destrozos en las calles. La policía se vio obligada a lanzar granadas lacrimógenas para contener a los manifestantes.

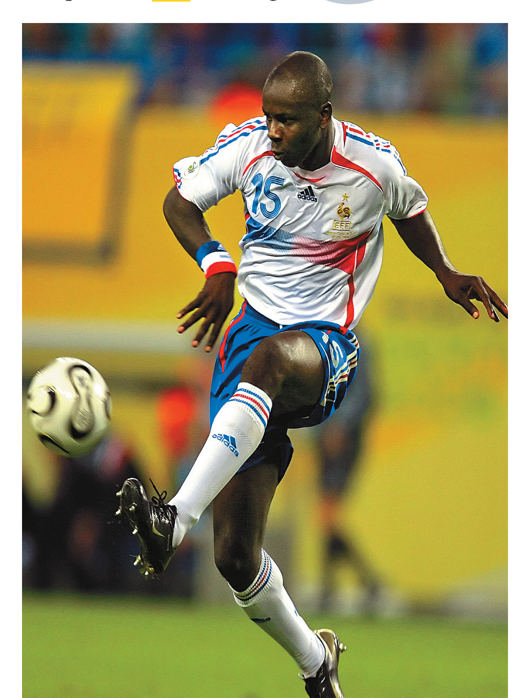
USO, EL INTELECTUAL THURAM, EL LINDO CRISTIANO

s no tan repetidas

elección italia- mayoría de los iona por sus cas, los entre- íses y maneras n y lo conside- capacidad de o, miles de chi- parecérsele. no pocos, los valentonaron y naturalidad, si a competen- los persona- . Pero Gennaro ie qué clase de onaldinho? Eso spondió el vo- Rabioso–. Ni cerme a Ronal- és, que tal vez a Ronaldinho Ese mismo ori- es a medios los e un "país pa- ue armaron un paghettis y una decir esa pala- on cuarenta as?", señaló el ién recordó en y trabajan muchos años, eridionales (del la grandeza de o es sólo un deres de Italia, le a pegar una renador Lippi, compañeros ue arenga a los el aliento. na escuela de l y uno de los ó la legislación decidió mar- gow Rangers os de forma- hio (Gruñón) anes y prome- os.

THURAM (FRANCIA)

"Confirmo que Thuram, Makelele y yo vamos a volver a la Selección." Zinedine Zidane hizo el anuncio y jamás pensó que luego tendría que organizar una reunión con su amigo Lilian, el técnico Domenech y el presidente de la Federación Francesa para convencer a Thuram de que no le había faltado el respeto al hacer ese anuncio sin consultarlo. Es que *Zizou* recordó una vieja frase pronunciada el 17 de agosto de 1994, cuando ambos debutaron con la *bleu* ante Checoslovaquia. "Empezamos juntos y nos iremos juntos." Así lo habían hecho tras la Eurocopa 2004, así será tras la culminación del Mundial. Pero lo que deja claro la anécdota es la personalidad del defensor nacido en Isla Guadalupe, un personaje peculiar capaz de dejar en ridículo al líder derechista Jean-Marie Le Pen, que afirmó la semana pasada que en la selección francesa había muchos jugadores negros. "Yo no soy negro –ironizó–. Lo grave es que con tantos años de político no haya aprendido un poco de la historia de Francia", comentó Thuram. Incluso, el ministro del Interior francés, Nicolas Sarkozy, lo mandó a llamar para charlar sobre las revueltas estudiantiles de octubre del año pasado, luego de escucharlo reflexionar en una entrevista. No por nada, Thuram fomentó en Fontainebleau, el peligroso suburbio parisino donde creció, la creación de espacios alternativos para alejar a los chicos del lugar de la delincuencia y las drogas. Lector compulsivo y miembro del Alto Consejo de Integración, una entidad que lucha contra la discriminación, Thuram disfruta cada día con la edición de *Libération*, el diario fundado por Sartre, y con tratados de filosofía clásicos, que le valieron el mote de "el intelectual", de parte de sus compañeros de la camada campeona de 1998. Claro que nada de ello distrae su foco del fútbol. Con 117 partidos internacionales, el defensor de Juventus es el jugador que más veces vistió la camiseta azul y vivió su mayor momento de gloria en las semifinales de 1998, cuando le anotó dos goles a Croacia. "Ese día me equivoqué. Lo malo es que Capello –su entrenador en Juventus– se lo creyó, y como nunca lo repetí, me echa en cara que en Francia hago cosas que en el club no hago."





C RONALDO (PORTUGAL)

Las chicas mueren por él. Hay miles de sitios en Internet donde circulan sus fotos y no sólo vestido como jugador: aparece con gafas oscuras, con el torso desnudo, con remeras ajustadas, con diferentes gorros, con el pelo con gel prolijamente descuidado. Hasta fue elegido como el "icono gay" del Mundial. Es que Cristiano Ronaldo es una de las nuevas luminarias que el marketing del fútbol apunta para convertir en un ídolo. Casualidad o no, el extremo portugués llegó al Manchester United tras la partida de David Beckham y heredó la histórica camiseta número 7 del Spice Boy. Y claro, detrás también llegó toda la movida publicitaria de un jugador que es capaz de levantar a toda una tribuna con sus movimientos espectaculares, no siempre productivos. Y puede continuar tras los pasos de Beckham: ayer anunció que si el candidato Villar Mir gana las elecciones en el Real Madrid, continuará su carrera en el club blanco. Admirador de Diego Maradona y apodado Kluivert en honor del delantero holandés, Cristiano maravilló a Sir Alex Ferguson en un amistoso de pretemporada que el Sporting de Lisboa, su equipo de entonces, derrotó 3-1 al poderoso Manchester United. En el avión de regreso a Inglaterra, algunos jugadores le sugirieron al entrenador algo que éste ya tenía decidido: contratar a ese juvenil que los había dejado en ridículo. Una semana después, los Red Devils anunciaban la contratación de su nueva estrellita, que fue elegido el jugador del año en su primera temporada en el club. En la selección portuguesa, su camino no ha sido tan sencillo. Por lo pronto, tuvo que conformarse con la casaca 17, porque la 7 la lleva un tal Figo. Además, algunos compañeros lo acusaron de individualista y de no preocuparse por el equipo. Sin embargo, finalmente se ganó un lugar y la confianza del técnico Luiz Felipe Scolari, aunque hasta ahora sólo se destacó por el decisivo penal que le convirtió a Inglaterra. "Cristiano ha recompensado mi confianza en él y ha crecido de veras como jugador. Posee muchísima calidad técnica, un buen cambio de ritmo y un disparo más que aceptable, entre otras cosas", asegura el entrenador. Eso sí, no le pidan que cabecee...

Un Mundial demasiado amarrete

Con 60 partidos ya jugados y sólo cuatro por disputarse, el Mundial 2006 es el segundo más pobre en cantidad de goles anotados, con un promedio de apenas 2,30 por partido, según se ve en el cuadro.

1º Suiza 1954	5,38	10º Chile 1962	2,78
2º Francia 1938	4,67	11º Estados Unidos 1994	2,71
3º Italia 1934	4,12	12º Argentina 1978	2,68
4º Brasil 1950	4,00	13º Francia 1998	2,67
5º Uruguay 1930	3,89	14º Alemania 1974	2,55
6º Suecia 1958	3,60	15º México 1986	2,54
7º México 1970	2,97	16º Corea-Japón 2002	2,52
8º España 1982	2,81	**17º Alemania 2006**	**2,30**
9º Inglaterra 1966	2,78	18º Italia 1990	2,21



"Es preciso pensar que los más jóvenes pueden hacer otro equipo. Todos los que llegamos o pasamos los 30 años les debemos dejar paso a los más jóvenes para Sudáfrica 2010."

(Juninho, 31 años)

"El fútbol es mi vida. Creo que no podemos abrir la selección de modo indiscriminado a los jóvenes, es necesario un mix con gente experimentada y por eso quiero seguir aportando."

(Cafú, 36 años)



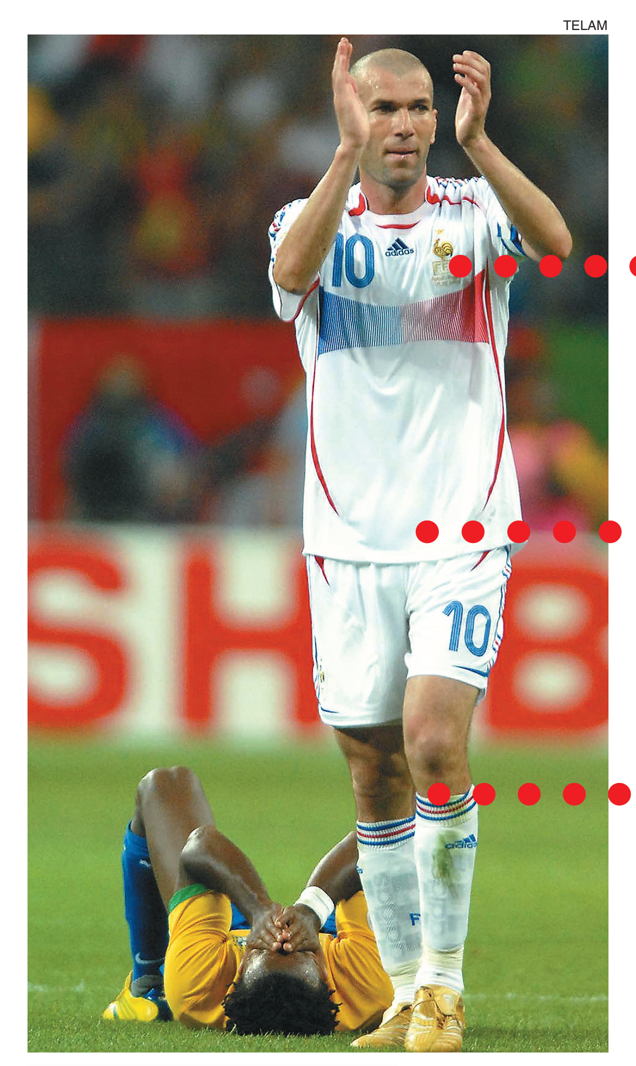
Los partidos que jugó Luis Filipe Madeira Caeiro "Figo" con la Selección de Portugal. Es el décimo futbolista europeo con mayor cantidad de partidos internacionales: el record es de Lothar Matthaeus, con 150 encuentros en la selección alemana.

LA ANTITESIS DEL MUNDIAL

Zidane Riquelme

A los 34 años, el francés llena los ojos de propios y ajenos mientras que, con seis años menos, el argentino dejó el Mundial con una cuenta impaga.

TELAM



AFP



El francés tuvo capacidad para hacerse responsable principal de su equipo en los momentos adversos, un atributo en el que Riquelme quedó en deuda, sobre todo por su gran incidencia en el despliegue futbolístico de Argentina.

A su favor, el jugador francés cuenta con acompañantes en la mitad de la cancha que saben interpretar su estilo de juego y se ofrecen como ruedas de auxilio para la descarga. En cambio, Riquelme no contó siempre con intérpretes para generar las mismas sociedades.

A pesar de sus 34 años, está claro que con su técnica Zidane podría extender su carrera después del Mundial. El jugador del Villarreal, con 28 años y la misma técnica, no pudo hacer valer esa supuesta ventaja de poseer mayor juventud.

El descanso que disfrutó Zidane al no jugar el último partido de su grupo, por una doble amarilla, lo está beneficiando en esta definición. En cambio, Riquelme pidió jugar ante Holanda, ya con el equipo clasificado, y al final sintió el desgaste.



POR JUAN SASTURAIN
DESDE LA CASA

Acerca de la contradicción

Creo que fue Roberto Carlos el que dicen que dijo entre harto y soberbio –cuando los criticaban por su rendimiento, incluso antes de que Brasil quedara afuera– que no se podía competir con las publicidades. Es decir: ellos –el mismo Roberto Carlos, Ronaldo, Ronaldinho– en la cancha, no eran ni podían ser como aparecían ni hacían las cosas que hacían en las publicidades de Nike, de Adidas o de lo multinacional vendedora de lo que fuera que los mostraba superhéroes futboleros de acrobacia prodigiosa, violencia inusitada de remate, habilidades mágicas...

En ese sentido, el vigoroso lateral brasileño tiene razón. Si hay algo que salta a la vista a esta altura del negocio y de la competencia es el abismo que separa la espectacularidad de la promoción –vía figuras prodigiosas de héroes y fenómenos de la pelota– de las opacas, genuinas realidades del juego. Como en el caso del socialismo y otros sueños entrañables, **el fútbol real** difiere largamente del **fútbol virtual** que venden –de a pantallazos y por necesidad de vender sus propios productos tangentes, instrumentales– las multinacionales dueñas e interesadas en el éxito del negocio. Entre el fútbol real que se juega en la cancha y el fútbol virtual que se promueve en propagandas ingeniosas y delirantes está el fenómeno que se vale de uno y de otro para ser en el fondo lo único que importa: **el espectáculo fútbol** –ya no fútbol espectáculo– ese hecho televisivo que involucra a miles de millones de espectadores-consumidores sujetos a medición minuto a minuto y objetos de deseo del ojo marketinero que mide el rating, esa perversión en la que nos cagamos.

Ahora dejemos de lado ese subproducto maravilloso del fenómeno futbolero masivo que son los avisos televisivos (ya sea dedicados a la pasión de los enfermos/espectadores o a los intérpretes tan idealizados, eso de lo que se queja Roberto Carlos) y quedémonos con las puntuales promociones del Mundial, de los partidos mismos. Si siempre las colas, los avances de estrenos, son mejores que las películas que se supone incitan a que vayamos a ver –y que suelen constituir, por su excelencia, un género en sí– la promoción de ese multitudinario programa de tele que es el fútbol de alta competencia tiene –respecto del cine– un problema: no sabe qué película está vendiendo. Sólo supone/propone cuáles son/serán los actores principales y sugiere el género: en general, acción con elementos de aventura, thriller, drama, suspenso... Pero en realidad –como se ha visto– no puede garantizar nada: el fútbol con facilidad trastrueca los protagonistas, deviene comedia, farsa, melodrama y, sobre todo, frecuente y peligrosamente se convierte en aburrido forcejeo especulativo, tan atractivo como un noticiero sobre el estado del tiempo y las cotizaciones en bolsa. Digo: los partidos son –más allá de las emociones en juego– generalmente feos, el espectáculo es menos atractivo de lo que se vende, los superhéroes aparecen poco y maltratados, no hay mucha acción, se lo pasan conversando en el medio, diciendo pavadas, los actores secundarios tiene siempre la pelota y la usan mal y uno pregunta: **¿Quién carajo escribió este guión?**

Es que hay una contradicción básica, irresoluta: por un lado, los que venden el programa necesitan belleza, atractivos, superhéroes, espectáculo en serio, belleza y/o emoción para que la gente no se raje, apague la tele y se vaya a mirar el picado de enfrente por la ventana. **No es que crean en esos valores sino que es lo que han vendido.** Por otra parte, están los responsables de la conducción de los equipos puntuales, los actores competidores, quienes necesitan cuidar su culo y su lugar de poder, y que para eso deben conseguir los "objetivos" por los que les paga: los putos números, de cualquier manera; que sumen puntos, ganen eliminatorias, pasen a lo que sigue, cierren bien la cuenta de resultados más allá de todo otro valor. Y ahí se produce la contradicción: este espectáculo futbolero en el que se ponen tanta guita y expectativas resulta –en lo que respecta al juego, a la belleza y a las posibilidades del espectáculo– habitualmente un fiasco. Tal vez porque más allá de lo que se diga, el fútbol –probablemente porque se juega con los pies y no con las manos– no es tan fácil de manipular.

Claro que esto no va a quedar acá. No me cuesta mucho imaginar la presión de los que bancan el negocio para "mejorar", "garantizar el espectáculo". El modelo acabado del deporte-espectáculo-televisivo, la NBA, que cambió los tiempos de juego para que entrara más fácil la publicidad, que instauró los lanzamientos de tres puntos, que modificó pragmáticamente las reglas del básquet se cierne sobre el Espectáculo más Grande del Mundo, como le decían al circo antes, como es el fútbol de alta competencia hoy.

¡No maten a Rooney!

Sven-Goran Eriksson y los jugadores de la selección inglesa le pidieron a la prensa británica que no culpabilice de la eliminación a Wayne Rooney, expulsado por pisarle los testículos al portugués Ricardo Carvalho (*foto*). "Pienso que ustedes más que yo necesitan a Wayne Rooney –declaró Eriksson–. Es el Golden Boy del fútbol inglés, así que por favor no lo maten. Lo haya hecho intencionadamente o no, déjenlo tranquilo. Lo necesitan para ganar la Eurocopa 2008. No se la agarren con él."



"¡Qué suspenso! El Papa quiso ver la tanda de tiros penales, por lo que retrasó su cena. Pero mañana será imparcial, su corazón enorme palpitará por Alemania e Italia."

(Georg Genswein, secretario del Papa)



PARA RODRIGUEZ Y PARA LEANDRO CUFRE, TRAS LOS INCIDENTES CON ALEMANIA

¿Se viene una Maxi-suspensión?

La FIFA podría aplicarles varios partidos, pero también podría dejar afuera de la semifinal de mañana al alemán Torsten Frings. Oliver Bierhoff, el manager de la selección local, sin sanción.

Maxi Rodríguez y Leandro Cufré podrían ser suspendidos por varios partidos tras el tumulto del viernes en los cuartos de final del Mundial de fútbol. La magnitud de las sanciones se conocerá una vez concluidos los procesos disciplinarios que les inició la FIFA tras el partido entre Argentina y Alemania. Pero la FIFA también abrió un expediente disciplinario contra el alemán Torsten Frings, quebrando así la tranquilidad en la concentración del equipo anfitrión. "Tras analizar nuevas imágenes de televisión, la comisión disciplinaria de la FIFA estableció que, con alta probabilidad, Frings estuvo activamente involucrado en los incidentes (tras el partido entre Alemania y Argentina)", dijo Markus Siegler, director de comunicaciones de la FIFA. En su caso, la decisión sobre una posible sanción se anunciará antes de la semifinal que mañana deben jugar Alemania e Italia en Dortmund. El volante podría quedarse sin jugar el encuentro.

"Yo no hice nada, sólo me defendí. Quedé en el medio de la riña y recibí algunos golpes. Me protegí de ellos y por eso levanté las manos, sólo para defenderme", explicó Frings. "Pedimos a un canal de televisión que nos envíe las imágenes porque el Comité de Disciplina quiere volver a examinarlas", explicó el vocero de la FIFA, Andreas Herren, que precisó que la inminencia del choque con Italia, el martes, impone "un veredicto urgente". Frings deberá comparecer hoy por la mañana ante el Comité de Disciplina, que luego anunciará su decisión definitiva. "Está claro que los argentinos no tienen buenos modales y que son malos perdedores", se había quejado Frings, pero ahora el video podría demostrar que él también es un mal ganador.

Cufré le dio una patada en la entrepierna al defensor alemán Per Mertesacker, por lo que el árbitro eslovaco Lubos Michel le mostró la tarjeta roja, mientras que Rodríguez habría golpeado por atrás al alemán Bastian Schweinsteiger. Pero las imágenes de la cadena Sky Italia, que fueron mencionadas por primera vez el sábado por medios italianos, muestran aparentemente un puñetazo o golpe de Frings a Julio Cruz. La Federación Alemana de Fútbol (DFB) reaccionó con tranquilidad. "No conozco los detalles, debemos esperar al desarrollo de los acontecimientos", dijo Theo Zwanziger, co-presidente de la entidad.

El manager de la selección alemana, Oliver Bierhoff, no será sancionado por la FIFA por su intervención en los incidentes. "Hemos recibido una misiva de la FIFA que señala que no habrá un castigo para Bierhoff", dijo el portavoz de la DFB Harald Stenger.



Rodríguez prepara su puño para pegarle a un alemán.

Según sus propias palabras, Bierhoff sólo sufrió un rasguño en las piernas. "Yo sólo quise mediar entre los jugadores pero luego la tomaron conmigo", relató el ex capitán alemán su papel en los incidentes ocurridos en el césped del estadio olímpico de Berlín.

"Todo el partido estuvo salpicado de provocaciones", aseguró Bierhoff. En los lanzamientos desde el punto de penal, la tensión fue en aumento. Gran parte de los 72.000 espectadores silbó sin piedad a los argentinos, quienes a su vez intentaron desestabilizar a los alemanes con insultos.

"Pero no los entendimos porque hablaban en español", dijo Michael Ballack. Claro que el capitán no pudo negar un gesto provocativo de su compañero Tim Borowski. "Boro puso un dedo sobre la boca y luego se fue. Eso les molestó un poco."

DEBATE LA ARGENTINA POS-MUNDIAL

Poco para reprochar

POR DANIEL GUIÑAZU

La eliminación argentina de la Copa del Mundo de Alemania no ha sido la consecuencia de un proceso anómalo, atiborrado de errores y necedades. Y por eso duele más que de costumbre. Más allá de algún reparo puntual e inevitable, poco hay para reprocharle a José Pekerman a la hora de trazar el balance final de su ciclo al frente de la Selección. Tomó partido por un estilo de juego abiertamente ofensivo, designó jugadores en consecuencia, no adoptó decisiones fundadas en el capricho o el antojo, las sostuvo con mano firme y pulso sereno, y cuando las circunstancias le dictaron la necesidad de cambiar hombres y nombres, lo hizo en el mismo sentido, enviando un mensaje claro hacia adentro y hacia fuera del plantel.

Pekerman no dirigió para las cámaras ni para la tribuna. No cultivó el perfil mediático y marketinero que a tantos les gusta tanto. No abrió frentes artificiales de conflicto. Eligió, pensó, entrenó, habló e hizo jugar de acuerdo a sus más íntimas convicciones futboleras. Pero tuvo un problema: no pudo salir campeón mundial. Y las usinas del exitismo suelen no perdonar semejante desliz. Por eso eligió irse en voz baja antes de que los mercaderes del templo se ensañasen con su obra y su figura. Le hubiera sido casi imposible soportar las presiones de otro período al frente de la Selección sin la protección inmensa que brinda un título del mundo.

Aquellos que todo lo miran bajo el prisma estrecho de los resultados, aquellos que antes de viajar a Alemania decían que Argentina sí o sí debía salir campeón mundial, pronunciaron la palabra fracaso sin ponerse colorados. Fracaso hubiera sido repetir la desgraciada experiencia de Marcelo Bielsa en Corea-Japón 2002 y no haber pasado la primera ronda. O no haber podido superar los cuartos. Esto distó de ser un éxito, no hay dudas. Pero Argentina, si bien no alcanzó el título, al menos recuperó su lugar natural en el fútbol del mundo y se situó entre los ocho mejores. Avanzar más allá depende de un sinfín de factores técnicos, estratégicos y anímicos en los que no siempre dos más dos es cuatro. Y el público parece haberlo reconocido. La continuidad de Pekerman fue avalada en todas las encuestas que hicieron distintos medios, y los mensajes grabados en los contestadores de las radios resaltaban la pena por la eliminación, pero también el coraje que el equipo derrochó en Berlín.

¿Hubiera sido diferente el desenlace con Abbondanzieri y Messi en la cancha? ¿Seguiría la Selección soñando a estas horas en Herzongenaurach si Riquelme hubiera sido el jugador que se supuso que iba a ser y que no fue? ¿Por qué se fue perdiendo poder ofensivo partido tras partido? ¿Pekerman leyó mal el trámite y equivocó los cambios? Las preguntas repiquetean buscando un culpable en quien poder descargar el peso inmenso de la eliminación. Pero la Argentina se quedó afuera del Mundial sin que pueda señalarse a nadie con el índice acusador. Simplemente, porque en los 120 minutos de juego ante Alemania le faltó llegada y porque en el instante culminante, aquel que define cuatro años de trabajo, se ejecutaron mal dos tiros desde el punto del penal. Así de sencillo. Así de triste, también.

Mucho para corregir

POR GUSTAVO VEIGA

Ruud Van Nistelrooy, el goleador holandés, nos decía con simpatía después del empate en cero de la primera fase: "El mejor jugador argentino está entre el público, es Diego". El síndrome del estratega o del conductor nos acompaña, con Verón antes, con Riquelme ahora, con Maradona afuera de la cancha, desde hace un par de mundiales. No es grave, porque el país continúa sacando jugadores que otros países se llevan, aunque sí influyó en un par de decepciones. La primera, notable, en Japón-Corea 2002; la segunda, más moderada por cómo sobrevino la eliminación, en este torneo cuya final veremos por TV.

¿Qué quiere decir esto? Que ni la Brujita cuando nos dejaron afuera en el amanecer de aquel Mundial, ni Román en el actual, dieron todo lo que se esperaba de ellos. Y no hablamos de cualquier jugador, sino que con un cambio se disimula su ausencia, sino del que maneja los tiempos, el que administra la pausa, el que pone la última puntada para que los delanteros definan, el que es propietario de todas las pelotas paradas.

Verón, durante el Mundial en que nos fletaron en tres partidos, rindió por debajo del nivel de sus compañeros. La pelota le quemaba, exasperaba con su lentitud, a tal punto que Marcelo Bielsa terminó excluyéndolo y lo reemplazó con Aimar. Riquelme, quien apareció en su nivel esperable en contados momentos (contra Serbia, ¿quién no? y ante Costa de Marfil y México no tanto), también jugó menos que varios de sus compañeros. Abbondanzieri, Ayala, Mascherano, Maximiliano Rodríguez y Tevez, cada uno en lo suyo, se destacaron más que el volante del Villarreal. Y eso se notó demasiado, sobre todo en el decisivo partido contra Alemania.

Román nunca se sintió cómodo ante los rudimentarios Schneider, Frings o cualquiera de los defensores que lo cruzara, en los 61 minutos que duró en la cancha. En el primer tiempo, sacando un corner que con poca fuerza casi mete por el primer palo, perdió más pelotas de las que entregó bien. Le contamos seis pases mal dados, mirando hacia el arco de Lehmann. Y apenas en 22 minutos. Eso sí, cuando tenía a un alemán cerca y tocaba hacia atrás, la pelota tenía destino inexorable: Mascherano, Sorin o Heinze, que volvían a empezar la jugada de cero, cuando esa función era de él. Nunca intentó desequilibrar en el uno contra uno, y eso es lo que sorprende, si se toman en cuenta sus condiciones de fino titiritero. En el segundo tiempo, después del corner que le sirvió a Ayala para convertir el 1-0, su silueta se nos evaporó. Desapareció del partido hasta que Pekerman lo reemplazó. El argumento dado resultó su cansancio, ¿cansancio? y hasta se dijo que el cambio lo habría pedido el propio Riquelme.

Algunos periodistas elucubraron teorías conspirativas que nosotros descartamos. Que no le dio la pelota a Crespo en un contraataque donde la Selección hubiera definido el partido, y cosas por el estilo. Como fuere, lo de Román no tiene demasiada explicación. Se esperaba más, dio menos. La pena es que ocurrió justo en el Mundial. Y encima en un Mundial donde ninguno mostró mejor juego que la Argentina.



Pato a pato al campeonato

El chaqueño Juan Manuel Silva consiguió en Olavarría la primera victoria de la temporada en TC y ahora se posicionó como uno de los aspirantes al título. Segundo fue Aventín y tercero Martínez. El líder del torneo, Fontana, llegó en el cuarto lugar.



El campeón Juan Manuel Silva, con Ford Falcon, se impuso ayer de punta a punta en la octava presentación del año del TC, que se realizó en el autódromo de la ciudad de Olavarría, donde Norberto Fontana (Dodge Cherokee) finalizó en la cuarta posición y se mantiene en la cima del campeonato. Los tres lugares del podio fueron completados por Diego Aventín y Omar Martínez, ambos con Ford Falcon, luego de una interesante carrera desarrollada sobre 25 vueltas al moderno trazado de 4968,43 metros de extensión. Posteriormente clasificaron Ponce de León, Bessone, Marcos Di Palma, Nolesi, Patricio Di Palma y Diruscio.

El cuatro veces campeón Guillermo Ortelli (Chevrolet) terminó en la decimonovena posición a 47s681/1000 del chaqueño Silva, que tras su consagración en 2005 consiguió ayer su primera victoria en la actual temporada, lo que lo habilita reglamentariamente para luchar por una nueva corona.

Luego de la carrera, el ganador explicó: "El año pasado en este circuito dimos vuelta la historia y así como no tuvimos suerte en otras carreras, como Balcarce, donde cometí un error, por ahí no se dieron las cosas en lo que va de este año. Ahora se dio todo. Dios quiera que la suerte nos acompañe de ahora en más". Además, el actual campeón resaltó: "Estoy muy feliz porque éste es un triunfo que significa mucho para mí y para todo el equipo, por el gran trabajo que hizo para entregarme un auto bárbaro".

Cuando se le recordó que en un determinado momento pensó en dejar el equipo por las malas actuaciones, el chaqueño, remarcó: "Eso es pasado, siempre supe en el equipo que estaba y con la gente que trabajo y el nivel y profesionalismo que tiene. Aprendí a trabajar de la misma manera que ellos y venimos muy bien".

Silva eligió no hablar del campeonato pese a que este triunfo lo ubicó nuevamente en carrera. Igualmente dijo que no puede "hablar sobre el título en este momento. Simplemente quiero disfrutar de haber ganado esta carrera, de la alegría para mi equipo y después tomarlo con mucha cautela, con tranquilidad y ser consciente de que la diferencia es muy importante".

Por su parte, el escolta Aventín indicó sobre su rendimiento que "a partir de que se rompió la quinta velocidad, la exigencia para el auto fue muy dura y traté de hacer una carrera hasta donde pudimos llegar. Con (Patricio) Di Palma salíamos muy bien la recta, pero a partir de la mitad nos volvía a superar, así que esperé que saliera un poco peor y eso es lo que sucedió cuando lo pudimos pasar". Y reconoció que "el motor aguantó una barbaridad, recibió un castigo muy grande y aguantó muy bien, felicito a mis mecánicos. Ojalá podamos mantener el equilibrio de aquí en adelante. No fue la suerte del campeón, más bien creo que fue un culo *(sic)* bárbaro. Ahora creo que queda mucho para pensar en el título. Yo voy a tratar de ir carrera tras carrera".

A su vez, Martínez, quien completó el podio en Olavarría, dijo que estaba "muy contento por el tercer puesto conseguido. Nos viene bárbaro por todo el trabajo que viene haciendo el equipo, y creo que en la final el auto mejoró. En carrera, me costó mucho superar a Ponce y después veía que me les acercaba. Estaba muy feliz hasta que llegué a la conferencia de prensa. Ahí me entero de que Aventín había corrido casi toda la carrera en cuarta y Silva con problemas en la caja de cambios. Creo que ellos han encontrado el equilibrio en unos autos bárbaros. Pensando en correrlos en condiciones normales, nos falta muchísimo. Igual, es bueno el tercer lugar por todo el trabajo del equipo".

LA CARRERA

TC. 8ª fecha, Autódromo de Olavarría. 25 vueltas, 4968,43 metros de extensión.

Piloto	Auto	Tiempos
1º Silva	Ford Falcon	48m22s420/1000
2º Aventín	Ford Falcon	a 5s010
3º Martínez	Ford Falcon	a 8s106
4º Fontana	Dodge-Cherokee	a 18s944
5º Ponce de León	Ford Falcon	a 20s245
6º Bessone	Dodge-Cherokee	a 24s964

Promedio del ganador: 154,064 km/h. **Record de vuelta:** Aventín, en la 2a, 1m53s681, a 157,338 km/h. **Campeonato:** Fontana, 113,50; Aventín, 112; Ponce de León, 11,50; Martínez, 102; Patricio Di Palma, 100; Ortelli, 86; Silva 83,50. **Próxima carrera:** 16 de julio en Rafaela.

Schumacher, en Indianápolis



El piloto alemán de Ferrari, Michael Schumacher, ganó el Gran Premio de Estados Unidos, décima prueba del campeonato de Fórmula 1, disputado en el circuito de Indianápolis. El español Fernando Alonso, líder del certamen y último campeón, llegó en quinto lugar y por primera vez en el año no se subió al podio. De todas maneras, el piloto de Renault conserva con comodidad la primera ubicación en el campeonato con 88 puntos, a 19 de Schumacher, su máximo perseguidor. El podio lo completaron el brasileño Felipe Massa, a bordo de Ferrari, y el piloto de Renault Giancarlo Fisichella.

La caída de Perren

Tres pilotos españoles se quedaron con el primer puesto en las competencias de motociclismo disputadas en el Gran Premio de Gran Bretaña. Jorge Lorenzo (Asprilia) ganó el en 250cc la novena prueba puntuable. El piloto argentino Fabricio Perren, con Honda, se cayó y debió abandonar la competencia. En la categoría de 125cc, se impuso Alvaro Bautista, mientras que en la categoría MotoGP se coronó Dani Pedrosa.

Roger va por más

Sin la presencia de argentinos en el cuadro principal de Wimbledon, arranca la segunda semana de competición en el césped del tradicional torneo inglés. En busca de los cuartos de final, el suizo Roger Federer (1º) se medirá ante el checo Tomas Berdych y el español Rafael Nadal (2º), por su parte, se enfrentará ante el georgiano Irakli Labadze. El cordobés David Nalbandian dijo que regresará al circuito en el torneo de Toronto, Canadá, que se jugará sobre cemento.

Casper puso primera



El ciclista francés Jimmy Casper ganó el sprint de la primera etapa del Tour de Francia en Estrasburgo, disputada sobre 184,5 kilómetros de recorrido, mientras que el estadounidense George Hincapie se vistió con el maillot amarillo de líder de la tabla general. Casper superó al australiano Robbie McEwen y al alemán Erik Zabel en un sprint caracterizado por el accidente que protagonizó el noruego Thor Hushovd. "Es el día más bello de toda mi vida. Es inmenso ganar delante de McEwen y de un gran campeón del mundo como Tom (Boonen)", manifestó Casper.

A Silvestre le costó

El defensor de Boca Matías Silvestre reconoció que le costó mucho "llegar a la Primera" del club xeneize y admitió que descartó jugar en un club italiano porque su principal objetivo es afianzarse en la defensa del equipo conducido por Alfio Basile. "Me costó mucho llegar a la Primera de Boca, ahora trato de rendir lo más que pueda porque mi deseo es seguir en el club", admitió el defensor del bicampeón del fútbol argentino.

Calderón al Real

Ramón Calderón ganó las elecciones en el Real Madrid pero aún no podrá asumir la presidencia del club español, debido a que la Junta Electoral pidió un informe sobre la validez de la procedencia de los votos.

Triunfo motivador

Con el regreso de Marcos Milinkovic, la Selección Argentina de Vóleibol derrotó 3-1 (37-35, 19-25, 25-23, 25-20) a Croacia, en Jesús María, Córdoba, en el primer partido amistoso de los cuatro programados con miras al inicio de la Liga Mundial.